

El veterano del '79 que salvó de ser enviado a una fosa común



ESTA ADVERTENCIA PESABA SOBRE LA TUMBA DEL VIEJO SOLDADO.

La tumba de Domingo Tapia tiene más de 120 años de antigüedad, y de no ser por la intervención de un particular, habría sido demolida y sus restos lanzados al osario.

Cristian Castro Orozco
 La Estrella

“
Hubiera sido triste que un soldado que luchó por su patria se fuera sin pena ni gloria a una fosa común”.

Rodrigo Cámeron

La semana pasada (precisamente el 13 y 15 de enero) se conmemoró a nivel nacional el olvidado Día del Veterano, en donde agrupaciones históricas asistieron a los camposantos para visitar las tumbas y mausoleos donde reposan los excombatientes de la Guerra del Pacífico (1879-1883).

En el cementerio municipal de Antofagasta, un mausoleo agrupa los cuerpos de 150 de estos soldados, no obstante se ha identificado hasta el momento otros seis que se encuentran inhumados en sepulturas particulares.

Uno de estos es el de Domingo Tapia, un infante que pese a haber defendido a su país y, además hallarse en sepultura perpetua, hasta el 2020 sus restos estuvieron a punto de irse a la fosa común.

Tapia, oriundo de Concepción, falleció en enero de 1905 a los 55 años en la ciudad. Más de un siglo después de su muerte, su sepultura se encontraba



EL PASADO 15 DE ENERO LA TUMBA DE DOMINGO TAPIA FUÉ VISITADA Y HONRADA POR AUTORIDADES MILITARES Y CIUDADANOS.



ASÍ SE ENCONTRABA LA TUMBA ANTES DE LA INTERVENCIÓN.

REPARACIÓN

Fue Rodrigo Cámeron Castillo, miembro de una agrupación patrimonial, quien realizó gestiones personales para evitar el injusto destino de los huesos de Tapia. “Constantemente hago recorridos por el cementerio para ubicar

tumbas de soldados que están sepultados fuera del mausoleo. La tumba fue ubicada en malas condiciones y con un aviso que indicaba que sería enviado a fosa común por su mal estado”, explica.

Respecto a la gestión para reparar la sepultura,

¿QUÉ SE SABE DE DOMINGO TAPIA?

La ficha militar de Domingo Tapia proporcionada por el Ejército consta que ingresó con 29 años al servir al país en medio de la guerra, siendo destinado a la segunda compañía del segundo batallón del regimiento cívico movilizado “Curicó”. Tapia alcanzó el rango de cabo 1º, y como tal le tocó enfrentar las acciones del combate de El Manzano (diciembre 1880) y las maratónicas jornadas de Chorrillos y Miraflores (13 y 15 de enero de 1881). En 1884 fue licenciado del ejército por “inutilidad física”. Se dedicó al comercio y murió en Antofagasta en enero de 1905 a la edad de 55 años. Sobre rescatar el destino de sus restos, Rodrigo Cámeron agrega que “siento gran emoción de evitar una injusticia. Hubiese sido más triste que un soldado que luchó por su patria y nos legó estas tierras que tantas riquezas han dado a Chile se fuera sin pena ni gloria a una fosa común”.

Cámeron cuenta que “debido a que Domingo no tenía familia en Antofagasta, fue sepultado por sus amistades y compañeros de la sociedad de veteranos. Es muy improbable obtener un permiso de sus familiares por lo tanto tuve que pagar un permiso de ornamentación y ade-

más obtener la autorización del administrador del camposanto”.

Finalmente Cámeron evitó el infierno destino de los restos de Domingo. Su tumba fue reparada, engalanada y -además- visitada por autoridades militares en el día del Veterano el pasado 15 de enero. ☀